



CHAO, DON BALTA

1153
1919-89

No creo que se acordara de mí. Nuestro primer y único contacto fue fugaz, la conversación se hizo en forma colectiva y las condiciones, lamentablemente, no se dieron para continuar una amistad.

Don Baltazar Castro por entonces estaba en plena vigencia, tanto política como literariamente. Cuando a mediados de enero llegó a Rancagua, invitado por un compañero de curso de la Normal Superior, la campaña de las elecciones parlamentarias que se efectuarían en Marzo iba en tierra derecha. Mi condiscípulo pertenecía a la Juventud Conservadora y pasaba prácticamente todo el día en una de las secretarías del desaparecido y destacado hombre público Antonio Coloma, posición que no estaba muy lejos de la mía, por mi calidad de integrante de la Juventud Alessandrista.

Una tarde se apareció por ahí don Balta. Traía desde Santiago un encargo de Don Antonio, gran amigo suyo, a decir de sus propios labios. De paso aprovechó el momento para invitarnos a una charla que daría a los jóvenes en la sede de un sindicato agrícola cercano de Graneros. "En mi intervención habrá de todo, aclaró, les diré a los cabros lo que significa el verdadero socialismo, hablaremos un poco de cultura cívica y también abordaré el tema literario". Me interesé. Le dije que tenía unos trabajos en prosa, que escribía cuentos. "Llévalos, me gustará leerlos".

Fuimos. En verdad, don Balta era un viajero chido, simpático y muy entretenido; habló de todo, contó

el Dic, La Derecha, 16-1-1989 p.2

anécdotas y chistes campesinos. Le entregué un cuento de mineros ambientado en Andacollo y le pedí nos hablaría un poco de Oscar Castro, el poeta de Santa Cruz de Triana, nombre antiguo de la ciudad de Rancagua, que supo de las andanzas de Manuel Rodríguez y donde el Ejército de Chile selló una página gloriosa de nuestra historia.

Finalmente se expuso sobre los misterios de la vida y la muerte. Esta última era para don Balta una etapa más de la existencia del hombre. "Por eso, nos dijo sonriente, cuando yo me vaya solamente diré chao, porque luego tendré que encontrarme en algún sitio con los que se quedaron aquí al agüate".

Yo diría que, sin esconder su calidad de político, don Baltazar Castro tuvo más temple humano que nada, razón por la que nunca dejé de leer sus crónicas dominicales, escritas en un diario de la capital y que lo retrataban de cuerpo entero. No profesamos las mismas ideas, pero pienso muy sinceramente que se ha perdido a un gran hombre, sano de espíritu y limpio en sentimientos.

Chao, don Balta, ya nos encontraremos como en aquella lejana mañana de Enero en que nos estrochamos la diestra al pasar, allá en su tierra, la vieja y legendaria Santa Cruz de Triana.

Gonzalo Tapia Díaz.

- Las notas de la Vida Social deberán ser entregadas en calle Brasil N° 395, a la redactora social María Inés Cortés.

Chao, don Balta [artículo] Gonzalo Tapia Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tapia, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chao, don Balta [artículo] Gonzalo Tapia Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)